

## Haití<sup>1</sup>

La economía haitiana reportó un incremento del 2,0% del PIB en el año fiscal 2016. La mejora del desempeño, en comparación con 2015 (cuando la expansión fue del 1,2%), se originó mayormente en una recuperación del sector agrícola, después de más de dos años de sequía. La inflación (de un 12,5%, frente a un 11% en 2015) mantuvo una tendencia al alza a pesar de una reducción sostenida de los precios internacionales más representativos (petróleo y materias primas), debido, entre otros factores, al efecto de transmisión de la depreciación cambiaria. Hubo una disminución notoria del déficit fiscal del gobierno central (que fue del 2,9% del PIB, frente al 6,6% del PIB en 2015) y del déficit de la cuenta corriente (del 0,5% del PIB, frente al 2,3% del PIB en 2015), en el primer caso como resultado de una fuerte reducción de los gastos de inversión y en el segundo debido a una baja de las importaciones.

Durante 2016 siguió prevaleciendo un contexto sociopolítico de incertidumbre. El acuerdo de transición establecido en febrero de 2016 entre el Presidente saliente y el Congreso permitió la conformación de un Gobierno de transición encargado de diseñar un mecanismo consensuado de salida al *impasse* político. Las elecciones, finalmente realizadas el 20 de noviembre, parecen encaminar al país hacia dicha normalización. Este entorno afectó los resultados económicos del año 2016 y los escenarios previstos para el año fiscal 2017. Los efectos devastadores del huracán Matthew, que asoló el sur del país en octubre de 2016, habrán de hipotecar en gran medida los pronósticos, que ya eran modestos, para el año fiscal recién iniciado.

Los principales lineamientos de la política económica de 2016 continúan enmarcados en el programa de Servicio de Crédito Ampliado acordado por las autoridades haitianas y el Fondo Monetario Internacional (FMI) en mayo de 2015. Sin embargo, salvo el primer desembolso efectuado al amparo de este acuerdo en ese mismo mes, por un total de 10 millones de dólares, las revisiones en 2016 no pudieron realizarse y en los hechos el programa se dio por concluido. No obstante, las políticas monetaria y fiscal fueron restrictivas, de conformidad con los lineamientos cuantitativos acordados en dicho programa, en particular de control monetario y reducción del déficit presupuestario.

Los ingresos tributarios tuvieron en 2016 un ligero incremento real del 2,6% (frente a un 12% en 2015), como resultado de un comportamiento modesto de los ingresos arancelarios (que crecieron un 1,6%) y de la tributación indirecta (6,9%), favorecidos por la depreciación cambiaria, más que de un esfuerzo tributario. Por su parte, los gastos totales del gobierno central crecieron a una tasa del 2,7% en términos reales, reflejando un incremento del 5,2% de los gastos corrientes, pero sobre todo la baja considerable de los gastos de inversión (-17%), en línea con la merma sensible de los recursos provenientes del acuerdo de cooperación energética PETROCARIBE. Pese a las substanciales erogaciones asociadas a transferencias y subsidios, el saldo primario del gobierno central (1,5% del PIB) fue superavitario, principalmente gracias a un mayor control de la gestión de tesorería. El saldo de la deuda externa de Haití fue de 2.000 millones de dólares, equivalente al 24% del PIB.

La persistencia en 2016 de un entorno macroeconómico caracterizado por repuntes inflacionarios, una depreciación cambiaria acelerada y el frágil equilibrio de las finanzas públicas, en un contexto de incertidumbre política, condujo al banco central a mantener (como en 2015) una orientación monetaria contractiva. Los coeficientes de encaje legal se mantuvieron en un 42% y un

---

<sup>1</sup> El período de análisis corresponde al año fiscal 2016, que abarca desde octubre de 2015 hasta septiembre de 2016.

46% sobre los pasivos en gourdes y en dólares de los bancos comerciales, respectivamente. Las tasas activas y pasivas del mercado bancario fluctuaron, respectivamente, entre un 10,5% y un 22,5% y entre un 2,8% y un 7,0%. Salvo episodios puntuales de reducción de las tasas activas en febrero y junio (al 16%), las variaciones fueron mínimas durante el resto del año.

El crédito interno se redujo un 3,3% en términos reales, como resultado del desempeño negativo del crédito al sector privado (-1,9%), que representa un 20% del PIB, y de una disminución notoria del crédito al sector público (-14,2%). La dolarización del sistema bancario se mantiene en niveles significativos (un 63% en el caso de los depósitos y un 37% en el caso de los créditos).

En 2016, las intervenciones del Banco de la República de Haití (BRH) en el mercado cambiario consistieron en ventas netas por 92 millones de dólares, que mermaron el nivel de las reservas internacionales netas, que ascienden a 905 millones de dólares (11% del PIB). La gourde se depreció más del 20% en el año fiscal, mayormente debido a la coyuntura política, y el tipo de cambio se ubicó en 65,2 gourdes por dólar en septiembre de 2016.

Como consecuencia de la contracción de las importaciones (-6%), que fue mayor que la caída de las exportaciones (-2,2%), por segundo año consecutivo se observó una reducción del déficit de balanza comercial (que fue equivalente a un -8,4% del PIB). Esto, aunado al mantenimiento del flujo de remesas (28% del PIB), incidió en la baja de más de dos puntos porcentuales del PIB del déficit en cuenta corriente, que fue de un 0,3% del PIB, a pesar de la disminución de las donaciones.

Dentro de las exportaciones, las prendas de vestir de la industria maquiladora (por un total de 345 millones de dólares) y algunos productos de origen agrícola, a saber, aceites esenciales, mangos, cacao y café (que sumaron 53 millones de dólares), siguieron siendo los rubros más representativos. El dinamismo del sector de la maquila —al amparo de las cuotas y condiciones preferenciales establecidas en los programas HOPE II y HELP con los Estados Unidos— podría verse afectado en un escenario de mayor proteccionismo y de renegociación de dichas condiciones. Se observó una mejora del 6,6% de los términos de intercambio, debido a que los precios de importación cayeron más que los de exportación.

La inversión extranjera directa (108 millones de dólares) alcanzó niveles similares a los registrados el año anterior, si bien la salida neta de capitales del sector bancario (20 millones de dólares) fue sensiblemente menor. Estos resultados modestos obedecen en gran medida a la incertidumbre política.

#### Haití: principales indicadores económicos, 2014-2016

	2014	2015	2016 <sup>a</sup>
	<b>Tasa de variación anual</b>		
Producto interno bruto	2.8	1.7	2.0
Producto interno bruto por habitante	1.4	0.3	0.7
Precios al consumidor	6.4	12.5	12.5 <sup>b</sup>
Dinero (M1)	8.7	12.7	2.3 <sup>c</sup>
Relación de precios del intercambio	3.0	12.4	2.7
	<b>Porcentaje promedio anual</b>		
Resultado global del gobierno central / PIB	-0.9	0.1	0.6
Tasa de interés pasiva nominal <sup>d</sup>	2.0	3.9	4.9 <sup>e</sup>
Tasa de interés activa nominal <sup>f</sup>	18.6	18.8	19.8 <sup>e</sup>
	<b>Millones de dólares</b>		
Exportaciones de bienes y servicios	1,662	1,747	1,652
Importaciones de bienes y servicios	4,751	4,432	4,111
Balanza de cuenta corriente	-748	-202	-44
Balanzas de capital y financiera <sup>g</sup>	288	85	252
Balanza global	-94	-157	208

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de septiembre.

c/ Datos al mes de junio.

d/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de depósitos.

e/ Datos al mes de octubre

f/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

g/ Incluye errores y omisiones.

Según las estimaciones realizadas al tercer trimestre del año fiscal 2016, el PIB de dicho año fiscal reportaría un crecimiento del 2,0%, variación sujeta en gran medida al desempeño que finalmente arroje el sector agrícola.

De acuerdo con el indicador de coyuntura de la actividad económica (ICAE), recientemente lanzado, se estima que en 2016 la actividad económica fue impulsada por el sector primario (cuya actividad creció un 2,5%) y el sector terciario (4,2%). En la actividad secundaria, la recuperación de la construcción (6,9%) fue opacada por la contracción de la manufactura (-2,2%). La cuantía de remesas siguió siendo un factor coadyuvante de un desempeño del consumo privado de los hogares que representa dos terceras partes de la demanda global.

El índice de precios al consumidor (IPC) mostró en 2016 señales de presiones al alza, con un incremento medio anual del 13,4% y un aumento al cierre del año fiscal (en septiembre) del 12,5%.

La revisión anual de los salarios mínimos, que finalizó en mayo de 2016, se tradujo en un incremento de 240 gourdes a 300 gourdes por día (aproximadamente 5 dólares), lo que representó una recuperación de apenas un 1% de los salarios reales.

Según los pronósticos, el crecimiento del PIB en 2017 se situaría en valores cercanos al 1%, si no se realiza ningún esfuerzo adicional de reconstrucción, después de los daños y pérdidas cuantiosos provocados por el huracán Matthew (estimados en 2.600 millones de dólares, equivalentes a cerca del 30% del PIB).

Se espera que se produzca un mayor déficit fiscal, debido a gastos extraordinarios corrientes y de inversión, sujetos a la cuantía efectiva de nuevos ingresos por concepto de ayuda presupuestaria, donaciones y endeudamiento (que podrían sumar hasta 200 millones de dólares), así como un repunte del déficit en cuenta corriente del balance de pagos, como consecuencia de un incremento de las importaciones, en particular de material y equipamiento para la reconstrucción. Cabe prever cierta presión inflacionaria, a muy corto plazo, para una gama acotada de productos provenientes de las zonas agrícolas más afectadas por el huracán.

Las gestiones en curso tanto con el Fondo Monetario Internacional (carta de intención del Gobierno de Haití al FMI) como con otros organismos multilaterales (Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo (BID)) y la Unión Europea serán determinantes de los escenarios futuros. En el primer caso, se aprobó en noviembre un crédito de emergencia por 42 millones de dólares, conforme al Servicio de Crédito Rápido. En el caso de acuerdos con otros organismos, probablemente se demandará la reasignación de recursos aprobados con anterioridad, ante la incertidumbre de la obtención de nuevas partidas.